Martes 2 de Adviento

Texto del Evangelio (*Mt* 18,12-14): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarría una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada? Y si llega a encontrarla, os digo de verdad que tiene más alegría por ella que por las noventa y nueve no descarriadas. De la misma manera, no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno solo de estos pequeños».

El Autor de la Sagrada Escritura
REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, oyendo a Cristo captamos algo más que palabras humanas: escuchándolas, entrevemos el "corazón" de Dios. Palabras de Jesús; palabras redactadas por Mateo; palabras de alcance divino. La Sagrada Escritura no es simple literatura humana: ha surgido en y del sujeto vivo del Pueblo de Dios en camino.

Tres sujetos interactúan entre sí en la "Biblia". 1º El grupo de autores a los que debemos la redacción de los distintos libros que integran la Escritura. 2º Estos autores no son escritores autónomos, sino que forman parte del sujeto común "Pueblo de Dios": hablan a partir de él y a él se dirigen, hasta el punto de que el Pueblo es el "autor" de la Escritura. 3º Este Pueblo no es autosuficiente, sino que se sabe guiado por Dios mismo que, en el fondo, es quien habla a través de los hombres y su humanidad.

—En el Pueblo de Dios —la Iglesia— como sujeto vivo de la Escritura las palabras de la "Biblia" son siempre una presencia del Dios vivo.